

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIÉRCOLES. XXXIII ORDINARIO: LUCAS 19: 11-28

El que no sabe morir

Mientras vive, es vano y loco;

**Morir cada hora su poco
Es el modo de vivir.**

**(Fray Francisco Jiménez de Cisneros – futuro Cardenal Cisneros –
a la reina Isabel de Castilla – en: José María Pemán, “Cisneros”)**

**“(Jesús) nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una
existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas
de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se
lo proponía el Señor a Abrahán: ‘Camina en mi presencia y sé perfecto’
(Génesis 17: 1)” – Papa Francisco, *Gaudete et Exsultate*, 1**

**“¡Cuántas veces nos sentimos tironeados a quedarnos en la comodidad de la
orilla! Pero el Señor nos llama para navegar mar adentro y arrojar las redes
en aguas más profundas (cf. Lucas 5: 4)” – Francisco, *Gaudete et Exsultate*,
130**

TEXTO

Mientras la gente escuchaba estas cosas, añadió una parábola (Estaba él cerca de Jerusalén, y creían ellos que el Reino de Dios aparecería de un momento a otro). Dijo, pues, “Un hombre noble marchó a un país lejano para recibir la investidura real y regresar. Llamó a diez siervos suyos, les dio sendas minas y les dijo: ‘Negocien hasta que vuelva.’ Pero sus ciudadanos lo odiaban y enviaron detrás de él una embajada que dijese: ‘No queremos que ése reine sobre nosotros.’”

“Cuando regresó, después de recibir la investidura real, mandó llamar a aquellos siervos suyos a los que había confiado el dinero, para saber lo que habían

ganado cada uno. Se presentó el primero y dijo: 'Señor, tu mina ha producido diez minas.' Le respondió: '¡Muy bien, siervo bueno! Ya que has sido fiel en lo insignificante toma el gobierno de diez ciudades. Vino el segundo y dijo: 'Tu mina, Señor, ha producido cinco minas.' Dijo a éste: 'Ponte tú también al mando de cinco ciudades.'

“Vino el otro y dijo: 'Señor, aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en un lienzo. Es que tenía miedo de ti, pues eres un hombre severo, que tomas lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste. Le respondió: 'Por tus propias palabras te juzgo, siervo malo; y sabías que soy un hombre severo, que tomo lo que no puse, y cosecho lo que no sembré, ¿por qué no colocaste entonces mi dinero en el banco? De ese modo, al volver yo lo habría cobrado con los intereses. Dijo entonces a los presentes: 'Quítenle la mina y dénsela al que tiene diez minas.' Le respondieron: 'Señor, tiene ya diez minas.' 'Les digo que a todo el que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.'

“ 'Y a esos enemigos míos, que no querían que yo reinara sobre ellos, tráiganlos aquí y mátenlos delante de mí.' ”

CONTEXTO

1) Esta es la adaptación que hace Lucas de la misma parábola del texto paralelo en Mateo 25: 14-30. Lucas le añade algunos matices propios:

2) Primero, se trata de noble que se marcha a un país extranjero, a recibir la investidura de rey. Tiene enemigos que se le oponen - que lo odian - y que envían una delegación para impedir el nombramiento real – La palabra griega “misos” (“odio”) se vincula con frecuencia, en la filosofía moral griega, con la envidia - cf. Plutarco, “Sobre la Envidia y el Odio” (“Moralia” 536E-538E) –

3) Es difícil pensar que Lucas no tiene en mente un hecho histórico: En el año 5 de la era cristiana, Herodes Arquelao, hijo de Herodes el Grande por su cuarta esposa, Maltaké, viajó a Roma, para pedirle al Emperador, César Augusto, que endorsara su corona real como Rey de Judea. Arquelao era odiado por su pueblo (como dice este Evangelio del noble), y una delegación de Jerusalén fue a Roma a pedirle al César que no lo endorsara. Arquelao fue depuesto, y después de él, Roma no invistió más reyes de Judea, sino nombró prefectos para gobernar a Judea – el primero de los cuales fue Coponio, el quinto, Poncio Pilato.

4) En Mateo, el señor de la hacienda reparte talentos; en este Evangelio, el hombre noble reparte minas. La “mina” era una moneda que equivalía a 100

dracmas o denarios – o sea, un talento equivalía a unas 60 minas – unos 6000 denarios – las cantidades que se reparten aquí son, pues menores que en el texto de Mateo.

5) Lucas menciona originalmente a diez siervos, pero a la hora de pedir cuentas el hombre noble llama a tres (conforme a la estructura de Mateo) – Lucas añade una dimensión política al premio que el noble le otorga a los dos primeros por su fidelidad: el gobierno de ciudades – la audiencia gentil-conversa de Lucas habría entendido la desproporción deliberada de la recompensa: la fidelidad se traduce en reciprocidad divina de plenitud y de presencia en el reino.

6) En la versión de Lucas, Jesús no inflige castigo al siervo egoísta y apocado – sencillamente, lo excluye del poder político – el gobierno de ciudades – que le concede a otros – Sin duda, esto se sitúa mejor dentro del esquema de Jesús como Mesías de misericordia, siempre dispuesto al perdón.

4) Lucas añade un dato grotesco. A diferencia de Arquelaos, que no tuvo éxito en su empeño de que los romanos lo apoyaran, el noble de la parábola sí recibe la investidura real, y manda ejecutar a sus enemigos. Tal crueldad sería inexplicable si la tomamos literalmente: ¿No es Jesús un rey de misericordia?-

Hay precedentes en el Antiguo Testamento para tales medidas punitivas: Josué 10: 16-26; 1 Samuel 15: 32 – Quizás más cercano al relato es la ejecución de 45 enemigos políticos ordenada por Herodes el Grande, según nos relata el historiador judeo-romano Flavio Josefo (37-100 D.C.) en su obra “Antigüedades de los Judíos,” 15: 6)

6) Pero aquí la alegoría con los enemigos de Jesús comunica otro mensaje. No es Jesús el que los manda matar - son aquellos que rechazan a Jesús, la plenitud del ansia humana hacia Dios (Karl Rahner) los que se juzgan a sí mismos!

7) ¡Pero, en definitiva, habida cuenta de todas estas diferencias entre Lucas y el Evangelio de Mateo de este domingo pasado, la narrativa es la misma! ¡Miedo! - Miedo de “negociar” con los dones que Dios nos ha dado!

¿QUÉ NO S DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Mutatis mutandis, el verso de Pemán arriba citado nos puede servir de

exégesis incoada para este evangelio – Si interpretamos “morir” como entregarnos, como lanzarnos fuera de la comodidad de la orilla (Francisco, “Gaudete et Exsultate” 130), podemos discernir los hontanares de esta narrativa . . .

2) Podemos matizar el miedo del siervo “malo” (“poneros,” en el griego – así en la oración del Padre Nuestro: “y líbranos del mal” – “poneros” – “mal” o “el maligno”) afirmando que el miedo a poner los dones que hemos recibido en uso, no es otra cosa que un miedo a servir

3) Pero no es un “servir” cualquiera, distante, cómodo, desde nuestras propias seguridades - ¡Es un compromiso apasionado, vulnerable, riesgoso, liberador! - Es vivir para Jesús, abrazando su Cruz y la de todos aquellas víctimas de la historia, donde la faz de Jesús se nos revela en toda su impotencia, dolor y angustia

4) Ése, y no otro, es el mensaje del Evangelio de hoy - ¡Riesgo, sí, mucho riesgo - ¡Jesús clama por nosotros desde las entrañas de un mundo roto, donde el gemido del pobre, del humillado y marginado es olvidado por el ruido ensordecedor de nuestra búsqueda obsesiva de nosotros mismos!

5) El talento, como nos dice la parábola, nos puede ser quitado – cuando esos talentos los ponemos, no al servicio del Reino, poblado preferencialmente por los pobres y los oprimidos, sino al servicio de nuestras obsesiones, se prostituyen y se pierden-

6) Talentos, minas, dones que recibimos y que no nos pertenecen - le pertenecen a Jesús, convocándonos al Reino desde la cátedra de los crucificados, le pertenecen a aquellos a quienes Jesús abraza preferencialmente.

7) Somos emplazados a desarrollar nuestros talentos – para los demás, para inyectar una dosis de justicia, compasión y amor, del Reino de Dios que se hace presente con Jesús, en un mundo roto y sordo al clamor de las víctimas . . .

8) ¡No tengamos miedo! Es la expresión más frecuentemente usada en las Escrituras: 366 veces - Jesús camina con nosotros - Sobre todo, no tengamos miedo de entrar en las periferias, en el territorio de los humillados, descartados, los pobres y marginados – Dios no tuvo miedo de entrar en las periferias (“Gaudete et Exsultate,” 135) - ¡y nos emplaza a nosotros a entrar, bajo la guía del corazón abierto de Jesús!

